AÑO XXXIII — Buenos Aires, Miércoles 25 de Diciembre de 1929 — N.o 6455

LA PROTESTA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

PORTE PAGO
SUSCRIPCION MENSUAL
Incluso el SUPLEMENTO
$ 2.50
Número suelto
10 Cts.

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478 B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA— Giros y Valores a M. Torrente

RECONSTRUCCION DE VALORES

Nuestra tarea inmediata, de vanguardias del progreso, de pioners de una nueva cultura, consiste ante todo y sobre todo en una reconstrucción de los valores de humanidad maltrechos por los desbordes de las pasiones bastardas y los apetitos mezquinos.

Contra el código del honor de la burguesía, que está en los depósitos bancarios, en las rentas industriales, etc., en el tanto tienes tanto vales; contra el código de honor de los políticos que se reduce a triunfar sin escrúpulos y sin ningún despeto a la dignidad propia y a la dignidad ajena; contra toda la moral del mercantilismo, del mercantilismo de los valores materiales y de los valores intelectuales, los anarquistas debemos pugnar por el establecimiento, por la instauración en la conciencia de los hombres del código moral de la sinceridad, de la pureza de intenciones, de la justicia, de la solidaridad, de la rectitud.

Se trata de volver por los fueros de los sentimientos nobles, que hacen agradable la vida, que hacen posible una sociedad de armonía y de libertad, se trata de reconstruir un mundo de valores éticos destruídos por el presente sistema de convivencia, se trata de echar en el corazón de los hombres los cimientos de la cordialidad, de la confianza, de la ayuda mutua, de la tolerancia y del amor.

Es esa la tarea inmediata; la reconstrucción del mundo de los sentimientos sociales nobles y dignos es condición ineludible para la reconstrucción del nuevo sistema de vida y de relaciones. Necesitamos un escenario amplio, una convicción más delineada de la grandiosidad de la tarea que nos incumbe, un entusiasmo proselitista y una voluntad equivalentes a la obra que hemos de llevar a cabo.

Hay civilización, técnica en superabundancia; falta cultura, falta el cultivo del espíritu y del corazón: sin la cultura, la civilización no podía menos de producir el infierno que ha creado: un progreso técnico maravilloso y un desarrollo moral deficiente, mejor dicho, una regresión moral. De ese modo, lo que podría haber sido una bendición para la humanidad, es una tortura monstruosa, el peligro más grande para el presente y el porvenir de la especie humana.

Una vez más se ha puesto de relieve que el progreso mecánico no es realmente útil a la humanidad más que si ha progresado simultáneamente la noción y el sentimiento de la justicia; de lo contrario beneficiará materialmente a una minoría privilegada, pero a costa del desgaste y de la ruina de la mayoría.

No ignoramos que esta lucha contra la corriente caerá al principio en el vacío, que será casi una prédica en el desierto; pero no hay otro camino, no hay otra salida. O nos dejamos llevar por la corriente, que es el suicidio como fuerza de progreso, o reaccionamos contra ella e iniciamos, aunque sea en pequeño, la resistencia. La anarquía debe ser en esta hora la bandera de la reconstrucción de los más altos valores humanos, el estandarte sin mancha del progreso en el más amplio sentido, la animadora de un nuevo despertar del mundo a la conciencia de sus derechos y de sus deberes.

Todos los partidos políticos liberales y obreristas, todos los movimientos sociales y revolucionarios han degenerado en sus fines y en sus métodos, han naufragado en el abismo de la descomposición presente. ¡Seamos nosotros los únicos en mantener en pie íntegro y puro el tesoro de nuestras reivindicaciones y luchemos por ellas! ¡No importa que nuestro esfuerzo quede en los primeros tiempos sin eco! Si el mundo quiere salvarse de las plagas de la guerra y del desequilibrio y el contraste de la riqueza y la miseria, de la abundancia y las privaciones, tiene que reconstruir los valores de justicia, de libertad y de solidaridad; y eso es lo que quiere la anarquía y a ello deben tender todos nuestros anhelos. Esos valores han de poner el punto final a la era nefasta y fatídica de las dictaduras, fruto del desconcierto y del anquilosamiento espiritual de los pueblos, fruto del desequilibrio entre el progreso de la civilización y la regresión de la cultura.

En Rufino

La policía secuestró a un vecino y en la localidad se ignora el paradero

Siempre entra en danza la policía. No hay arbitrariedad, atentado contra la vida y hacienda de un individuo en que no intervengan los guardadores del orden para dar la nota pésima de comportamiento, de mala conducta, etc.

Es proverbial ya que donde ocurren hechos que subleven allí ha metido baza la policía. Y se debe esto precisamente a la conducta misma de la celosa guardadora del orden burgués y no a fantasías.

Entre los muchos que diariamente hay que denunciar, señalamos hoy uno ocurrido en la localidad de Rufino. En esa localidad ha desaparecido un vecino secuestrado por la policía y sobre su paradero hay vagas noticias.

La policía de Teodolina solicitó la captura del mencionado vecino (no se da el nombre ni tampoco la condición social del secuestrado) y procedió, junto con la de Venado Tuerto, a detenerlo. El motivo de la detención no se sabe.

Alarmada la población de Rufino y recabado informes a la policía de Teodolina, las autoridades manifiestan que el detenido fué llevado a Venado Tuerto; cuando se requirieron informes a las autoridades de esta localidad se ha dicho que el detenido fué trasladado a Río Cuarto, en un tren de carga.

En definitiva se ignora el por qué de la detención y el paradero exacto de la víctima policial.

Las idas y venidas y por último el secuestro de esa persona que misteriosamente era trasladada de una comisaría a otra, para ir a dar, se supone, en la de Río Cuarto, demuestra hasta donde llegan las atribuciones extraordinarias de la policía, que puede no solamente privar a un ciudadano de la libertad, sino y también es capaz de maltratarlo, previo secuestro y hasta de asesinarlo sin que nadie, por los recursos con que cuentan las autoridades, llegue a saber en concreto la suerte del desdichado que cae bajo la mirada inquisidora y las zarpas policiales por el motivo que sea.

Un nuevo partido

En Francia se ha constituido un nuevo partido comunista

Para apoderarse de la dirección de los movimientos obreros, tanto la tercera Internacional como la Sindical Roja, instrumentos políticos uno y sindical otro de los dictadores rusos, impartieron la consigna del frente único y consecuentemente con esa orden de arriba y siguiendo la línea, los comunistas criollos, como los de todas partes del mundo, trataron de introducirse en los organismos sindicales.

Fracasaron en su intento, porque el proletariado consciente repudia el régimen dictatorial que sirve de base a la propaganda bolchevista. Y fracasaron ruidosamente tanto cuando emplearon la táctica de infiltración y derrotismo como cuando abiertamente combatieron las organizaciones que están en pie para, con los sindicatos que escindieron, formar una central que respondiera a la directiva de Moscú.

El lema de la primera Internacional: "Trabajadores de todos los países, unios" que en nuestros días no tiene el mismo valor de hace cincuenta años, sirvió a los partidarios de la dictadura, del ejército, de la policía y, en fin, de todo el rojismo con que fué barnizado el régimen actual de Rusia, para realizar su obra de confusión y derrota en las filas del proletariado.

Mientras, por ejemplo, en la Argentina los secuaces de Moscú nos rompían los timpanos con el frente único y la unidad sindical, se dividieron en tres facciones y llevaron el desconcierto, — por la guerrilla que sostenían entre sí y contra todas las tendencias contrarias — en el seno de los sindicatos donde consiguieron actuar. Y salieron juntamente con el bluff clasista, constituyendo un comité, cuya misión es, en el orden nacional, la de fundar una central. En Montevideo funciona una oficina comunista que pretende ser una Asociación Obrera Continental.

Y como aquí en todas partes. En Francia se ha operado el mismo fenómeno casi, que el que contemplamos en la Argentina. Allí ahora, no obstante la profesión de fe unitaria, de clasismo, los elementos comunistas disidentes y demás elementos excluídos del partido, acordaron fundar un nuevo partido izquierdista, el cual se incorporará al socialista-comunista que presidirá el ex diputado M. Garchery. Estos como los otros comunistas seguirán hablando de unitarismo, de clasismo y emplearan términos vacíos de contenido pero que les servirán para mantener la confusión entre los trabajadores que no saben distinguir y clasificar debidamente la farolería roja de los bolcheviquis.

¿ATENTADO CONTRA IRIGOYEN?

El atentador había muerto hace tres años ¿Qué ha pasado?

ALARMA INDIGESTA —

Ayer, a mediodía, cuando más tranquilos estábamos reponiendo nuestras fuerzas en el bodegón de costumbre, advertimos un movimiento inusitado, de carreras, de gritos, de alarma. Se supo enseguida que a poca distancia de esta casa se había cometido un atentado contra el presidente Irigoyen, nuestro casi-vecino. La noticia era un tanto indigesta y poco grata. Salimos a inquirir detalles y pudimos ver los rastros de un tiroteo en las paredes de la calle Brasil y en las persianas de algunos negocios. Pudimos también oír que dos agentes de la vigilancia de Irigoyen resultaron heridos, uno con un balazo en la pierna y otro con una herida en el estómago. El agresor que, según se dice, atentó contra Irigoyen, fué ultimado a balazos en el acto. Irigoyen resultó perfectamente ileso.

EL ATENTADOR —

Un poco más tarde se dió a conocer por la policía la filiación del autor del terrible atentado. Se llamaba Antonio Martinelli, natural de Ancona, donde nació el 17 de enero de 1889. Era pintor de oficio y actuó algún tiempo como secretario de un sindicato de pintores de la capital. Los diarios populacheros y sin escrúpulos gritaron de inmediato a toda página, con títulos provocadores: "Un anarquista italiano atentó hoy contra la vida de Irigoyen".

La noticia nos ha dejado pasmados y hasta se nos ocurrió buscar auxilio y consejo entre los espiritistas. Antonio Marinelli ha muerto hace varios años, por lo menos tres. ¿Cómo es posible que un muerto venga a darnos este susto? Mientras el espiritismo no nos explique el misterio, nosotros seguiremos completamente desorientados.

¿QUE HA PASADO? —

Nos hacemos toda clase de conjeturas. Dudamos de la existencia del atentado contra nuestro casi-vecino Irigoyen. Nos figuramos que ha sido ante todo una precipitación de parte de los empleados que custodian diariamente al presidente de la república. Lo más probable es que se trate de algún pobre hombre como los tantos postulantes que se esfuerzan por entregar al presidente algún mensaje pidiendo puestos públicos para vivir a gusto. En la alarma por el gesto impropio de parte de algún empleado, se produjo un tiroteo con los resultados más arriba apuntados.

¿Será así? Es muy posible. Tal es nuestra hipótesis. Si, nos hemos equivocado, tendremos oportunidad de advertirlo.

COMIENZA A ESCLARECERSE EL SUPUESTO ATENTADO —

Escrito lo anterir, nos llegan nuevas noticias. Parece que resulta que el muerto por las balas de la policía de Irigoyen no era Antonio Marinelli que, como hemos dicho, ha muerto hace tres años, sino un hermano de éste, Gualterio, un mecánico dentista que tenía un tallercito en la calle Brasil, a poca distancia del domicilio del presidente. Con esto se confirma nuestra suposición de que lo del atentado quizás no haya pasado de un exceso de precipitación por parte de la guardia presidencial, precipitación que ha costado la vida a un hombre que suponemos enteramente inocente.

La prensa de la tarde lanza ya el rumor de que no hubo tal atentado.

¿OTRA VICTIMA?

La policía rosarina dice haber detenido al presunto matador de un capataz de crumiros

La división de investigaciones de la policía rosarina ha anunciado a la prensa la realización de una importante captura, según la cual quedaría totalmente esclarecida la muerte perpetrada en la madrugada del 17 de agosto pasado, en la persona del capataz de estibadores José Lino Ramos.

Mucho nos tememos que el capturado sea una nueva víctima "descubierta" por la sagacidad policial, para cubrir uno de los tantos fracasos en que caen sus investigaciones; por eso es que, mientras no tengamos informes más precisos que los que nos suministra la prensa capitalista, debemos poner en cuarentena ese "total esclarecimiento" que anuncia la policía rosarina, y conformarnos con reproducir lo que nos dice un diario sobre esta "importante" captura. Después de referirse al hecho que motivó la muerte del jefe de crumires Lino Ramos, hecho del cual los lectores de esta hoja están enterados por la información que dimos en su oportunidad, un diario de ayer hace el siguiente relato acerca de los pormenores de la pesquisa:

"Días pasados — dice — el jefe de investigaciones, señor de la Fuente, tuvo conocimiento de que en una de las islas del Paraná, en jurisdicción de Entre Ríos, hacía vida un tanto sospechosa un hombre que vivía en el más absoluto misterio.

"Se comisionó entonces al jefe de seguridad personal, Américo Facciuto, y al empleado Simón González, quienes se trasladaron a la isla de Reyes, sección primera de Entre Ríos, con una carta para el comisario propietario de la misma, don Pedro Reyes, solicitándole su cooperación. Como llegaran a la isla ya entrada la noche, con una gran tormenta, el comisario Reyes fué de opinión de esperar al amanecer del día siguiente, para evitar que el hombre que buscaban y que, efectivamente, vivía cortando palla en un recodo de la misma, pudiera alarmarse con la presencia de gente extraña y huyera. En las primeras horas de la madrugada, el comisario Reyes efectuó su habitual recorrido, sin haber divisado al hombre misterioso, pero logrando informarse que ese día debía trabajar con hacienda.

"Mandó entonces a dos hombres que simularan cazar en dirección a los pajonales, donde se había visto anteriormente al presunto prófugo, y él, con la comisión, los siguió a corto trecho. De pronto se vieron frente al hombre, y a una señal lo rodearon, dándole orden de detención.

"Sorprendido al principio, lo tranquilizaron cuando le dijeron que estaba acusado de tener participación en el asalto al pagador de Puerto Belgrano. Seguidamente, dió detalles de donde había estado cuando este hecho ocurrió, y se dejó conducir sin protestas.

"Cuando llegó a la división y lo colocaron frente a un hermano de Lino Ramos, el capataz estibador asesinado en agosto pasado, el hombre comprendió que los motivos de su detención eran muy otros y, previo el inmediato reconocimiento hecho por aquél, terminó por confesarse autor de la muerte del capataz.

"Manifestó llamarse Valentín Narciso Cabral, negándose a dar detalles de su crimen hasta no estar ante el juez de la causa.

"Intervino en aquel suceso el doctor Trillas, juez de instrucción que en este momento interroga al prevenido.

"Este hizo entrega de un revolver "detective", calibre 38 empavonado, que llevaba consigo, y que, según manifiesta él mismo, utilizara para atacar a Ramos.

"Las autoridades locales destacan la eficaz colaboración del comisario de la isla, don Pedro Reyes, cuya perspicacia y tacto aseguraron la detención".

Hasta aquí el relato que hace un diario sobre los pormenores del triunfo "detectivesco" que se atribuyen los sabuesos de la policía rosarina. Esperamos informes más precisos, pero, entretanto, mantenemos el interrogante arriba planteado, en la casi seguridad de que Valentín Narciso Cabral es una nueva víctima de los "descubrimientos" a que nos tiene acostumbrados la policía de investigaciones.

—)o(—

En Salta

Recobró la libertad el director del diario "Nueva Era". — En cambio se embargará la imprenta para impedir se siga editando la hoja

Por una intensa campaña sostenida por el diario "Nueva Era" contra el situacionismo, el gobernador de Salta hizo procesar al director, bajo la acusación de desacato y calumnia. Los sebirros del satrapa salteño detuvieron al director señor Bargioni, cometiendo así un grave atentado contra la libertad de imprenta y evidente amordazamiento de los opositores al gobierno.

El jueves fué puesto en libertad el director. La corte de justicia admitió únicamente la existencia del delito de desacato, no admitiendo la segunda parte de la acusación. De ese modo fué posible que el director del diario colocado en el "Index" gubernativo, consiguiera la excarcelación bajo fianza.

En cambio, los amigos del gobernador para vengar a éste, el bien es cierto que han resuelto la libertad del detenido dán lugar al embargo de la imprenta. El ex inspector de policía, señor Criature, se hizo depositario de la misma, a fin de impedir siga editándose "Nueva Era".

De esta manera el gobernador Cornejo sale con la suya, pues consiguió con toda amplitud su propósito, esto es, que el diario opositor no prosiguiera en la campaña en que estaba empeñado contra las autoridades. A fin de cuenta, el precipitamiento de la libertad de imprenta ha quedado en pie.

He ahí hasta donde llegan las facultades de un sátrapa, cuando se trata de liquidar la oposición, de ahogar la palabra de los adversarios. Y esto sucede en el 1929, en pleno siglo XX y cuando los argentinos bien nacidos se avergüenzan de las épocas recientes del caudillaje y las montoneras.

A propósito de este atropello, cuando se consumó, habíamos dicho que la libertad de imprenta se respetaba o no, según conviniera a los que tienen la sartén por el mango.

Y lo ocurrido en Salta, si faltaba alguna prueba vino a confirmar nuestro aserto, aunque a decir verdad no hacía falta, pues no es ese el primero ni será el último atentado que se cometa contra una libertad o un derecho consagrado.

Empecinamiento capitalista

La lucha contra la empresa Cristian Nielsen de Ing. White

Ya nos hemos referido en diversas oportunidades al prolongado conflicto que vienen sosteniendo los trabajadores de Ingeniero White con la empresa Cristian y Nielsen que, como se sabe, tiene a su cargo la construcción de los elevadores de granos en el puerto de la citada localidad. Y por las referencias que se han hecho en estas columnas sobre los motivos, el desarrollo y las incidencias del citado conflicto, hemos podido comprobar el grado de razón y de modestia que hay en la petición obrera, así como la actitud empecinada y provocativa de la empresa constructora, que no se ha conformado con rechazar la justa demanda proletaria, sino que, con su despótica terquedad, ha provocado ya más de un hecho de sangre, prolongado y difultando, así, la solución del conflicto que cada día asume caracteres de mayor gravedad.

En lugar de avenirse a tratar con sus obreros, atendiendo la razonable reclamación que estos formularon, la empresa prefirió asumir una actitud desafiante, rechazando de plano la petición y dispuniéndose a reemplazar al personal antiguo con elementos "libres", para lo cual contó con el amparo incondicional de la fuerza pública, que desde el primer momento fué colocada al servicio incondicional del empecinamiento capitalista.

Era forzoso que a esa actitud adoptada por la empresa, los trabajadores respondieran con el único recurso que les quedaba para hacerse atender en su justa exigencia. Respondieron... pues, con la huelga, y así se planteó la lucha entre la resistencia obrera y la terquedad de la empresa constructora. Pero estaba previsto, también, que esa actitud condenable de la empresa habría de provocar la agravación del conflicto, con hechos que no tardaron en producirse.

A la acción persecutoria de la sautoridades policiales contra los trabajadores en lucha, se unió pronto la acción agresiva de los elementos "libres" que la empresa reclutó para que ofiecaran de rompe-huelgas, y fué así como no hace muchos días, un obrero huelguista, Miguel Tripaluk, cayó para no levantarse más, bandeado a puñaladas por uno de esos elementos de hampa que se prestan a desempeñar la ingrata misión de crumiros.

Este hecho determinó una reacción de parte de los trabajadores en lucha, que decidieron redoblar sus esfuerzos contra la empresa despótica y criminal; pero determinó, también, un recrudecimiento de la acción persecutoria de las autoridades, que, pocos días más tarde, y con el pretexto de haber estallado un petardo en las proximidades del campamento de la empresa, redobló sus furias represivas contra los huelguistas, con lo cual contribuyó a agravar aún más la situación.

Ultimamente, el sábado o el domingo, ha vuelto a producirse un hecho de consecuencias, acerca del cual informamos en nuestra edición anterior. De este hecho ha resultado herido de suma gravedad el Ingeniero Stranger de la citada empresa, y la policía sindica a un obrero simpatizante del movimiento de huelga, como autor de la agresión. No abrimos juicio acerca de este hecho; pero, puestos a fijar responsabilidades, no vacilamos en señalar a la empresa como única culpable del mismo. Ella, la empresa, con su despótico empecinamiento, es la causal única y verdadera de todos los hechos que se han venido sucediendo en el transcurso de este largo conflicto, que nadie sino la propia empresa provocó, desafiando a sus trabajadores con una actitud terca, desconocedida y criminal.

Pero el resultado de todo esto no será bueno para la empresa. Ella ha provocado, ella ha sido la causante de la muerte de Tripaluk, así como de todos los demás hechos ocurridos durante el conflicto, pero ella ha de pagar, también, tarde o temprano, las consecuencias de su empecinamiento despótico. Prueba de lo que afirmamos es la siguiente noticia que nos da un telegrama procedente de Bahía Blanca:

"El estado de la huelga en los elevadores de grano de Ingeniero White — dice el despacho — adquiere caracteres más serios. El personal libre que trabajaba hasta ahora, abandonó las tareas. La situación se torna difícil para la empresa cuya intransigencia notoria la conduce a no contestar todavía la mediación ofrecida por el Centro de Arquitectos, Ingenieros y Constructores, a fin de buscar solución al conflicto.

"El subprefecto, comandante, Teófilo Salusto, adoptó medidas en el sentido de que nadie penetre en la zona reservada a los elevadores, habiendo llegado un refuerzo de marinería de Puerto Belgrano de cuarenta hombres, colocándose guardias extraordinarias".

No necesitamos hacer comentarios. La noticia que antecede es un síntoma de que, tarde o temprano, quizá muy pronto, la empresa ha de pagar muy cara la cuenta que ha contraído con los trabajadores.

F. O. LOCAL BONAERENSE

Contra la reacción patronal y contra el liguismo disfrazado de obrerista, esta Federación declarará un acto público el jueves 26, a las 17 horas, en Pedro Mendoza y Almirante Brown.

Trabajadores: de vosotros depende que el verdadero movimiento que agita las rebeldías del proletariado, mantenga en alto la bandera de la libertad. Que en esta hora de prueba nadie se llame a engaño; concurrid a este acto de afirmación revolucionaria.

EL C. LOCAL

Sezione italiana

I contaminatori delle Cime

Si narra che il giovane Fernando De Rosa, asceso un giorno da solo sulla cima di una delle più alte e difficili rocce alpine, e avendovi trovata una stupida iscrizione fascista, vi abbia aggiunto l'ammonimento: *Non contaminate le vette.*

L'episodio ha un valore simbolico. Il fascismo è il grande contaminatore delle vette. Ogni culmine gli ispira un senso di stizza e di rancore; e subito il fascismo sente il bisogno di abbassarlo e, se non può, d'insozzarlo. Così, non solo si compiace di macchiare col suo sudiciume, quando può arrivarvi, qualche cima bianca di neve alpina, ma ogni superiorità morale e di valore intellettuale eccita in lui un senso analogo di malsochismo morale. Le cime spirituali, e non solo le grandi cime, — di cui purtroppo v'è scarsità, — ma anche le più modeste alture, solo che superino alquanto la sua bassezza ignobile, lo irritano e lo eccitano alle azioni più delittuose per abbassare con la violenza ciò che non potrebbe esserlo altrimenti. Specialmente la sua violenza più vile si sfoga e sferza contro le individualità libere, contro qualsiasi essere umano mostri un qualche segno d'indipendenza personale e di fermezza di carattere.

Il fascismo, e prima di lui la guerra, ha educato una quantità di gente — piccola minoranza, in confronto a tutta la popolazione italiana, ma abbastanza numerosa per tenere per forza soggetto, essendo armata, un popolo disarmato, — l'ha educata, diciamo, alla servitù volontaria. E questa gente, solo per ciò, si sente nemica di tutte le coscienze libere. Si tratta di una vera degenerazione morale collettiva, resa furiosa dall'essere di continuo esasperata, incoraggiata, alimentata dall'impunità del delitto, dal potersi sfogare nella violenza e nel sangue senza limitazioni di sorta. Come nei malati c'è sempre in fondo un po' di rancore per i sani, così negli schiavi c'è rancore per i liberi, liberi nella loro volontà se non materialmente. I primi si sentono moralmente inferiori ai secondi, e ciò li esaspera. Questa esasperazione degli inferiori contro i superiori era una volta frenata, ridotta ai minimi termini spesso superata da un senso superiore d'umanità, dall'ambiente morale più sano, dall'educazione, dal più diffuso spirito di libertà e di solidarietà. Sotto il regime fascista invece viene coltivato a bella posta l'odio dei bruti contro gli intelligenti, delle coscienze serbe contro le coscienze indipendenti, di tutte le inferiorità mentali e spirituali contro qualsiasi superiorità.

E' questa la ragione per cui se ci sono degli imbecilli, degli ignoranti, dei vuoti vanesii nel fascismo, questi sono proprio i chiamati ai posti maggiori nel governo fascista in tutte le cariche d'una qualche importanza. Basti nominare per tutti quell'oca ridicola di Michele Bianchi, ministro e braccio destro di Mussolini, que quend'era sovversivo e sindacalista era lo zimbello dei suoi compagni, presso in ritro come uno sciocco dovunque fu impiegato. Né gli altri sono migliori. E questo spiega perché fra tanti mani, una individualità più che mediocre come Mussolini, semplice facitore di frasi, possa sembrare da lontano e a chi non lo conosce un gigante.

Ché se ci fosse qualche ingenuo a obiettare che tutta questa gentaglia riesce pure a governare e una popolazione di 40 milioni, si può rispondere che se a governar bene è difficile, anzi impossibile, tutti sono in grado di governare male. Quando poi si tratta di governare soltanto con la forza, sopprimendo con la forza ogni opposizione e impedendo ogni controllo, allora basta a governare un imbecille che sia malvagio ed abbia semplicemente il cinismo e la perseveranza della propria malvagità. A esercitare qualunque professione o mestiere occorre sempre una istruzione tecnica apposita, un lungo apprendissaggio e una data pratica. Ogni scalzacane, invece, può da un vero di pecore o da... una marcia su Roma essere all'improvviso mandato al governo, perché lui vi si trovi magnificamente a suo agio.

Non bisogna dimenticare a tal proposito che tutto il lavoro materiale di ufficio inerente alla funzione del governanti non è fatto punto da questi, mai. Questi si limitano a comandare: sono i burocratici che poi fanno tutto, con la loro abituale abilità di applicare sul proprio lavoro di ordinaria amministrazione, l'etichetta del nuovo padrone. Col fascismo le cose sono andate così, come per ogni cambiamento di ministero, per tutti gli affari di governo fondamentali che il pubblico non vede. Tutto ciò in cui il fascismo ha voluto fare eccezione, ha accumulato disastri su disastri, ora ridicoli, ora tragici, a danno di se stesso oltre che di tutto il popolo italiano. Così l'immensa famia del fascismo si è aggiunta semplicemente a tutto ciò che di normalmente infame c'era nei regimi precedenti, continuando ad adoperarne i ruffianismi e torturanti ingranaggi.

Ma ciò che caratterizza in modo speciale il fascismo italiano è l'odio a qualsiasi superiorità morale e intellettuale, l'odio per le cime, non importa se modeste. Gli uomini più odiati dal regime fascista sono quelli che han mostrato fermezza di carattere. Alcuni garantiti, dopo una resistenza più o meno lunga, si sono piegati; e ciò è stato uno dei trionfi più gustati dal fascismo. Ma quelli che, pur essendosi piegati per amore o per forza, han conservato un residuo di superiorità, magari soltanto intellettuale, il fascismo, anche se non li odia più apertamente, è certo no li ama. Fra gli intellettuali italiani non sono stati pochi, purtroppo, quelli che per viltà o per interesse han fatto il "gran rifiuto" della propria dignità, e si sono iscritti nel fascismo o tra i suoi clienti. Eppure nessuno di essi ha fatto fortuna come i furfanti e gli imbecilli, debbono contentarsi di mangiare alla greppia, confusi tra il basso servidorame. Essi han quel che meritano; ma il fatto non è meno significativo come valore negativo del fascismo.

Ma l'odio più forte il fascismo lo serba per le coscienze che si sono serbate integre e libere, anche se costrette a tacere. Il loro silenzio è già un principio di delitto. Questa stoica resistenza inattiva e passiva delle individualità, — e ve ne sono molte e luminose d'esempio, anche se ignote ai lontani, in tutte le classi, specialmente fra gli operai, — può sembrare a noi trascurabile cosa, quasi imbelle. Eppure così non è, contro questa rivolta delle coscienze che si manifesta col silenzio, — e solo di rado, spinta agli estremi dalla provocazione nemica, esplode in rivolta materiale, come con Lucetti, della Maggiore e De Rosa, che il capo del fascismo e del governo minacciava ancora una volta, in uno dei suoi più recenti soliti discorsi convulsionari, la ripresa del bastone, delle rivoltelle e delle mitragliatrici.

C'è ancora nel fascismo una grande sete di sangue e di sterminio, che talvolta spaventa perfino la cattiveria dei suoi capi, che ogni tanto cercano, invano, di mutare rotta al torrente di cui essi hanno tolte le dighe. Vero è che ogni volta, dinanzi all'inanità del tentativo, altro non sanno che abbandonarsi più cieamente alla corrente, accarezzandone demagogicamente tutte le ferocie e cercando di superarle con una ferocia maggiore. Qui va ricercata uno dei motivi per cui il fascismo italiano cerca la guerra, guerra avendone in fondo una grande paura. Gli è che nella guerra, che chiuda le frontiere ermeticamente, il fascismo vede anzitutto il mezzo di trarre all'interno quella "strage di San Bartolomeo" che ha sempre desiderata fin dal suo sorgere e cinicamente spesse volte confessata. E che sogna con voluttà di rettile il fascismo è di compiere l'abbassamento, la contaminazione delle cime. La storia narra di un tiranno che, al sicario andato a chiedergli chi altri colpire, dopo che i ribelli aperti erano stati sterminati, rispose con un gesto. "Nel giardino in cui si trovava decapitò a colpi di scudisco tutti i gigli che tenevano più alta ed eretta la testa. Il significato d'un gesto simile ogni sarebbe diverso: le cime da decapitare non sarebbero più, come allora, i senatori più influenti, o gli uomini più celebri; sarebbero le intelligenze indipendenti, gli uomini che nel campo del lavoro e del pensiero non si sono piegati, le coscienze morali restate sane della lebbra servile e fascista sia nel piccolo mondo intellettuale, sia in quello più vasto del proletariato ridotto in schiavitù negli ergastoli industriali e nei campi di pena della gleba italica.

"Il mondo è una lega di birbanti contro i galantuomini", scriveva nel suo scenoglio Giacomo Leopardi. Ma certo egli non avrebbe pensato, malgrado tutto il suo pessimismo, che proprio in Italia quella lega di birbanti avrebbe potuto organizzarsi apertamente, alla luce del sole, e fare della più sfacciata, delinquenza e immoralità un programma di governo e una norma di condotta collettiva, obbligatoria anche pei galantuomini!

Eppure tutto ciò è logico, dato il principio immorale del privilegio autoritario e monopolistico su cui si basa tutta l'organizzazione sociale moderna, di cui il fascismo è il difensore naturale. E a tutto ciò i galantuomini; non si sottraranno solo con la resistenza passiva, ma con la resistenza passiva, ma con quella attiva, con la rivoluzione, quando essi si saranno convinti che la loro causa è la causa di tutti gli oppressi e di tutto gli sfruttati, e che in una società ingiusta e violenta come l'attuale è impossibile e delittuoso, perfino il restare onesti; e che tali non si potrà realmente essere che in una società giusta e pacifica di uomini resi fraterni dalla libertà di ciascuno e dal benessere di tutti.

Parigi, 1 dicembre 1929.

Ludovico SCHLÖSSER

—)o(—

De casa

En la última reunión del grupo editor se ha considerado la posición particular de algunos compañeros de esta casa y se ha continuado el examen de la situación creada con el asesinato de Arango.

En principio se ha resuelto continuar la obra emprendida con el diario, la revista, la editorial y buscar para ello la cooperación de quienes se sientan capaces de prestar su apoyo y estén de acuerdo con la obra a realizar.

Pero en atención a las razones que varios compañeros expusieron, se han aceptado las renuncias siguientes:

El camarada Torrente, por razones de salud, se ve obligado a dejar esta casa en donde ha trabajado por espacio de trece años con energía y seriedad difícilmente igualables. En su reemplazo se nombró al compañero Manuel Seoane. Torrente, sin embargo, continuará aquí el tiempo necesario para que el nuevo administrador se ponga al corriente de la marcha de la casa.

El camarada B. Aladino, por razones también personales, ha renunciado al cuerpo de redacción, proponiéndose a varios compañeros en su reemplazo.

El camarada M. Mainieri, que había vuelto a la redacción sólo con carácter temporal, por los meses de noviembre y diciembe, también anunció su retiro.

Tanto Torrente como Aladino y Mainieri continuarán cooperando desde fuera ocupaciones, a la propaganda y a la vida de nuestras instituciones.

—)o(—

Los conflictos agrarios

Un informe de los delegados del Departamento del Trabajo y las causas de los conflictos producidos en localidades santafecinas

A propósito de los conflictos que habían estallado en Barrancas, Maciel y Arocena, repitiéndose así en parte el movimiento agrario del año pasado en la campaña santafecina y cordobesa, manifestamos que las causas había que buscarla en el incumplimiento de las condiciones estipuladas, y que la responsabilidad de los entredichos tocaba exclusivamente a los capitalistas.

Efectivamente era y es así; fueron los capitalistas los que se negaron a respetar las condiciones de trabajo y salario establecidas el año pasado. ¡Y eso que debido a las garantías del ejército y gobierno los capitalistas hicieron lo que quisieron, llevando a cabo la cosecha con pliegos de condiciones a su gusto y paladar y si los obreros oponían objeciones entonces la rendición de los mismos se hacía en base a la amenaza y al terror de las tropas nacionales!

El incumplimiento de las condiciones, dió motivo a los trabajadores de Barrancas, Maciel y Arocena, en primer lugar, a plantear nuevos conflictos.

Los gobernantes, temiendo que la agitación y el descontento obrero se extendieran por todo el suelo de la provincia de Santa Fe, destacaron delegados del Departamento del Trabajo, a fin de que se informaran de las causas de los conflictos y mediaran en la solución de los mismos. Los señores Difilippo, secretario del Departamento y Ocampo, inspector del mismo, se trasladaron a las localidades antes aludidas.

Del informe elevado a la superioridad por esos funcionarios de Estado, se desprende la justicia de las huelgas declaradas por los trabajadores, a la vez que se pone de relieve la terquedad y despotismo de los explotadores.

La sociedad de estibadores de Barrancas presentó un pliego de condiciones a las firmas cerealistas, el 10 de octubre del año pasado, que fué aceptado. Pero ese convenio no era actualmente reconocido por los explotadores, lo que originó la huelga. En el informe, respecto de este y lo demás conflictos, los comisionados del Estado dicen:

"El mencionado convenio no ha sido cumplido por parte de los cerealistas, y motivó ello el pedido de los trabajadores "Los comisionados estudiaron el punto, y después de diversas consideraciones llegaron a la conclusión de que el único impedimento para la solución del conflicto es la intransigencia de una de las casas, que se niega a reconocer el derecho a los obreros para formar parte del sindicato espectivo.

"Las diversas gestiones realizadas por los comisionados se han estrellado ante la actitud de los cerealistas, por lo que indican al director general la necesidad de solicitar a los poderes públicos la sanción de una ley que de al departamento del trabajo las facultades consiguientes para ser tenidos como árbitros obligados en los conflictos obreros y patronales.

"En cuanto a las incidencias en Maciel, entre la sociedad de resistencia de conductores de carros y los cerealistas, se han resuelto satisfactoriamente por el alto espíritu de concordia y tolerancia puesto por las partes en conflicto.

"Respecto al conflicto en Arocena, el inspector comisionado informa que la policía local no tenía conocimiento del mismo.

"Los comisionados llegan a la conclusión de que el departamento del trabajo debe tener, no sólo una autoridad moral sino también un poder efectivo y real para ordenar el cumplimiento de sus fallos".

Las declaraciones de los delegados del gobierno son claras y terminantes. La culpabilidad de los hechos recaen sobre el capitalismo de aventura. No obstante ello la prensa burguesa agita el fantasma de la revolución y con su alarmismo sirve magníficamente a los propósitos reaccionarios de los capitalistas que, como el año pasado pedirán garantías y las tropas nacionales pacificarán la campaña ahogando con el terror y la violencia las justas aspiraciones de los trabajadores del campo.

—)o(—

Divagación

Muy poco o nada hemos adelantado en lo que respecta a la superación espiritual desde la edad antigua hasta el presente. Aparentemente existe una marcada elevación pero bajando al fondo de las cosas vemos que ésta no es más que una simple apariencia. Si esclavos éramos ayer, esclavos lo somos hoy: el hombre de la gleba no debe envidiarle nada al hombre de la edad moderna; porque si verdaderamente éste vive en otras condiciones que aquél, condiciones estas que resultan de un producto evolutivo vive no sólo con los mismos prejuicios, con los mismos males, amenguados que sus antepasados, y por lo que va dentro de los tiempos que corren, igual que a aquéllos que se les inculcan a las nuevas generaciones con la misma convicción y fuerza de fe que en los tiempos históricos.

Respecto a esto nos viene a la mente un pensamiento del escritor alemán Ernesto Glaeser, refiriéndose a la guerra, que dice: "La guerra son nuestros padres". Y efectivamente: la guerra como las demás enfermedades sociales que actualmente, desde los tiempos primitivos, asolan a la humana especie, son un producto de la educación, que está en

Biblioteca Nacional de Maestros

pugna no sólo con los adelantos espirituales sino que también con los de la civilización. He ahí por qué decimos que los tiempos actuales no se diferencian en nada de los tiempos de antaño.

De este modo corren los años y los siglos y el hombre, como un cuerpo inanimado, parece estar sujeto a una despiadada ley de hierro que le impide romper las ligaduras de un pasado ignominioso.

Ha cosa de cien años creíamos en la redención social por medio del sufragio. En ese sentido nos hemos vuelto socialistas y estábamos convencidos que eso era un pronunciado adelanto en el sentido de la evolución. Con esta cuña al organismo estatal nos imaginamos que nuevamente las viejas democracias, que tanto ensalzaban los *intereses*ados, conquistarían el reino de utopía y nos dejarían conducir, oscilando de error en error hasta que llegamos al punto de partida, con la sola diferencia que hemos gastado nuestras energías.

Creímos en las leyes, en esas sanciones "que casi son igual para todos", y hemos llegado al final a ser sus esclavos incondicionales. Creímos en la protección de nuestros amos, y nuestra candidez no hizo más que degradarnos. Se destrozó para siempre nuestra dignidad y de seres pasamos a ser acémilas sin cargos de conciencia. Y así hemos llenado la historia de errores y de desaciertos; de derrotas y humillaciones, total, para después de tanto sacrificio inútil en aras de no sabemos qué, llegar a la amarga conclusión de permanecer siendo los mismos esclavos que nuestros antepasados, sujetos a sus propios prejuicios y enfermedades.

Es así, aunque nos resulte demasiado amarga la verdad, como hemos tironeado el carro del progreso hasta nuestros días sin adelantar más que un paso de hormiga, tanto en el orden moral como material. Y este paso no es más que en el primer orden; pues si bien es verdad que caminamos a trompezones entre los escollos de esos dos mil años de prejuicios sociales que pesan sobre nuestros hombres como una mole, no es menos verdad que hoy aunque bastante mal sabemos discernir sobre tal o cual tópico aun cuando estos conocimientos intelectuales en la casi totalidad de las veces no sirven más que para terminar de embrutecernos, en el sentido lato de la palabra. Hoy día el mundo mal que bien sabe el alfabeto de memoria, pero ¿deja por eso de considerarse en un grado superior a las tribus analfabetas que durante la edad media y antes la antigua llenaron la historia de mil hazañas vergonzosas, cuando los hombres de hoy ven en la guerra una de las más grandes virtudes a las que el mortal puede aspirar?

Por lo expuesto muy poco, y este poco es asimismo sumamente relativo, hemos aportado con nuestra existencia, y nuestras obras a la elevación humana y a la superación espiritual de cada uno en el sentido de una armonización universal que nos redima a todos de los males que padecemos, a los que hemos nacido "para ser esclavos" de aquellos que "nacieron para ser amos".

Campio CARPIO.

Un viaje a las islas de la utopia

En el reino de la utopía

I

THOMAS MORO

Un estudioso de Tomás Moro, Emile Derrenaghein, en su interesante libro, "Thomas Morus et les Utopistes de la renaissance", dice: el siglo décimosexto es la época de los grandes retratos, porque es el de las fuertes personalidades. Si observais, por ejemplo, la admirable colección de Holbein, que ilustra el Enrique VIII de Pollard, quedaréis impresionados por la intensidad de las expresiones y la precisión de los caracteres individuales. ¡Qué rostros de bandidos tienen estos déspotas, estos Crammer, estos Cromwel, estos Seymour, la mayoría de los personajes más poderosos que hacen la corte al rey barba-azul! De toda esta serie, un solo hombre parece honesto y simpático, Thomas Moro, canciller de Inglaterra, poeta, filósofo, teólogo, humanista y mártir".

En efecto, Thomas Moro es la figura más simpática, si simpático puede ser un cortesano aún honesto, entre toda aquella turba de cortesanos que rodeaban al rey Enrique VIII.

Rey famoso por su crueldad y cinismo, por su "sans-gêne" al pondenar a muerte a todos aquellos que no se sometían con "entusiasmo" a todos los caprichos amorosos o de cualquier otro género. Su reputación de crueldad y de perfidia estaba de tal manera difundida que hasta su sobrino Santiago, rey de Escocia, no se atrevía a concurrir a las convocaciones de este rey. Por lo demás el balance de las personalidades que hizo matar por orden suya, redactado por Dom Clemenat, puede darnos una idea bastante clara de su figura moral.

"Dos cardenales, además de las dos reinas y de todos sus cómplices, cayeron bajo el hacha de su verdugo; luego 143 arzobispos, 18 obispos, 13 abates, 575 curas, 50 doctores, 12 duques marqueses y condes, 29 barones y caballeros, 335 nobles, 124 burgueses y 110 mujeres ricas". Por lo demás bien nos lo representa el pintor Holbein en su famoso retrato, con un puñal en la mano derecha y un guante en la izquierda. Retrato en realidad simbólico de este rey sádico y privado de todo sentimiento de reconocimiento y de honradez. Pero Thomas Moro amaba ún embargo a ese príncipe hasta el extremo de afirmar que con el "comienzo a encontrar menos fastidiosa la vida de cortesano", justamente el que, como más tarde nos demostrará su vida, era el hombre menos indicado y el más refractario a la adulonería. Thomas Moro amaba a Enrique VIII y había ido a la corte ante insistentes y reiteradas invitaciones del rey, y como afirmó: "contra mi propia voluntad, como lo saben todos los que conocen el mismo rey me he echó en cara riendo". Pero las notables cualidades de Moro pronto se impusieron a todos, de tal manera que después de una breve carrera fue nombrado canciller del imperio. Fué una grave locura la de Moro al aceptar semejante cargo, que más tarde le costó su propia vida, porque como se lo reprochó su amigo Erasmo de Rotterdam, "un hombre de honestidad no puede ser perfectamente honesto en todos sus detalles". Y si Thomas Moro fué un hombre débil e indeciso, y si alguna vez consintió, por esta misma debilidad, a los caprichos tiránicos del rey, fué siempre bastante honesto y recto, y sin embargo lo llevaron a la muerte. Esta honradez está confirmada ampliamente por el hecho que él, más que nunca, aborrecía, si bien es cierto que le reportase honores y prebendas, su función de canciller del imperio. Fué para él un verdadero alivio la aceptación por el rey de su dimisión, a tal grado que recobró parte de su buen humor que le era antes habitual. Tanto e así que ante la ira de su segunda esposa, mortificada por tener que abandonar todos los beneficios que el Estado garantizaba a la esposa del primer dignatario inglés, la desarmó, como él mismo cuenta en su libro "Consuelos", diciéndole, en el momento más irascible, que tenía su atavío algo descuidado. "¿Qué me falta...? Y por qué no me habéis dicho nada?" dijo la señora Moro a sus hijas. "¿Qué? — respondió Moro riendo, mientras su mujer salía refunfuñando, pero desarmada de su cólera — creo ella que la barra de vuestra madre está algo torcida?" Ese buen humor no le faltó nunca, ni siquiera en los momentos más aciagos de su vida, antes aun ante la muerte. Es conocida por todos una frase pronunciada ante su amigo, Tomás Pope, que inundado de lágrimas de alegría le anunciaba que el rey se había "dignado" comunicar el simplicio del plomo fundido y del descuartizamiento, como de costumbre en el veredicto, por la simple decapitación, y dijo: "Dios guarde a los míos de la clemencia del rey". Lo mismo que en el momento de subir al patíbulo, dijo a los ayudantes del verdugo: que lo ayudasen a subir dos o tres escalones bamboleantes, agregando: "El descenso lo haré solo sin dificultad alguna".

A un hombre semejante se podía perdonar algunas debilidades aquella de no haber sabido durante todo el tiempo que estuvo en la dirección de los negocios de Inglaterra, sin siquiera haberlo intentado remotamente, realizar, aunque en pequeña parte, una de sus bellas teorías, de sus principios, remediar los numerosos males que, especialmente en aquel tiempo, gravaban la sociedad y que él había estudiado y defendido en su magnífica obra "Utopía".

La miseria, el vagabundaje sobre todo era uno de los males más terribles que heria a la Inglaterra de aquel tiempo. Thomas Moro, como jurista inteligente y humano, en su obra más arriba citada, propuso para impedir el desarrollo de la delincuencia "leyes de justicia que, destruyendo los delitos, conservasen los hombres", todo lo contrario de cuanto hacía la "justicia" de aquel tiempo, que para remediar la miseria dominante, había hallado un método magnífico: matar a todos los pobres. Pero si durante todo el tiempo que estuvo en el poder Thomas Moro en verdad no fué un verdadero liberticide, como lo eran entonces casi todos los gobernantes, tampoco fué un innovador valiente que tratase de aplicar a la vida sus bellos preceptos teóricos.

Moro, personalmente, no amaba el lujo; al contrario, hay episodios numerosos para probarnos esto, pero en todo su alrededor había el lujo más desenfrenado y absurdo. Tampoco en este caso se acordó de sus utopistas, los habitantes de una famosa isla que desprecian el oro y todos los adornos. El oro les servía a ellos para hacer recipientes para las necesidades nocturnas, lo mismo que para hacer cadenas para los delincuentes. Así a los "condenados por delitos infames" les aplicaba el castigo de llevar aros de oro. La corte del rey de Inglaterra era una de las más fastuosas. Todo este lujo y el oro que gastaba costaba sudor y sangre, muchas privaciones a las pobres a las numerosas que la clase más miserable y necesitada debía soportar. Aunque este estado de cosas, este horror le repugnaba, Thomas Moro, que sin embargo veía y sufría sin duda, nada había intentado para obstaculizar o solamente disminuir todo ese lujo por una parte y la miseria más horrible por otra. Era un hombre demasiado débil e indeciso para intentar tanto. Sólo supo con su "Utopía" hacer un hermoso sueño, nada más: remediar con su idea lo que no supo nunca hacer en la práctica. Pero repito, no a un hombre como Thomas Moro, de un carácter débil y sobre todo indeciso, llevado por su amistad a disculpar cosas inexcusables, se puede ni se debe perdonar alguna contradicción en su vida práctica, porque su conducta moral fué en todas las circunstancias irreprochable, perfecta. Fué por esto que terminó su vida en el patíbulo.

Escribía, por ejemplo, desde la prisión a un preceptor de una de sus hijas: "Si una de mis hijas llega a agregar a la Academia y la piedad, una tercera virtud, la de la belleza, la tendré como la más favorecida por el cielo; como si estuviesen reunida la belleza de Elena y la riqueza de Creso. No para que el saber sea para ella un fuente de gloria, sino porque, acompañada de la virtud, es un don precioso que no sabrían quitarnos como supieron robarnos las riquezas y la belleza. Si se debe entonces buscar solamente la gloria en las bellas letras, sino la sabiduría que nos da la felicidad. Es esta la opinión de los filósofos más eminentes que cual hábiles pilotos son encargados por la providencia de guiarnos en el mar tenebroso de la vida...". Las preocupaciones y la rectitud moral de Moro son las mismas de sus utopistas, esto es: indiferencia, desprecio de los honores que deshonran. Culto al más grande honor que en verdad ennoblece: el trabajo y la ciencia, que tienden a hacer felices a los hombres y jamás a los que los envilezcan. En su isla de Utopía, el signo de la esclavitud y la infamia lo constituyen los adornos de oro que entre nosotros tienen por costumbre llevar los grandes potentados, aquellos precisamente que no trabajan nunca.

El Thomas Moro el que crea la palabra "Utopía", derivada del griego — ou-topos — ningún lugar, país imaginario — y da a esta palabra todo el sentido que tiene ahora. Antes que este pensador diese esta rara nueva a todo el movimiento de crítica y de renovación social que bajo diversas formas se había ampliamente desarrollado, cuando algún precursor esbozaba un esquema de renovación social, le daba por título "República".

Thomas Moro con su obra abre nuevos horizontes de investigación y crea todo un movimiento que puede llamarse precursor del socialismo moderno. Es sobre todo por este nado que la obra de Moro, como la de todos los utopistas del Renacimiento, nos interesa, por cuanto prepara el terreno, abren la ruta a lo que será más tarde todo el movimiento socialista moderno.

La parte más importante y característica de la Utopía de Moro, es donde no admite la propiedad, si bien es cierto que no lo hace en una forma audaz, sino rodeada por prudentes posibilidades. Moro no admite todo esto, afirma: "Para distribuir las cosas con igualdad y justicia y para no turbar la felicidad de los hombres, es necesario abolir todo absolutamente, porque mientras exista subsista, la clase mas numerosa y más estimable no tendrá más que sufrimientos, tormentos y desesperación". Pero esto, ciertamente, no han admitido muchos, y en espera de esta realización, han sugerido algún mejoramiento aparente más que de substancia. Contra esto también se rebela Moro, contra todos aquellos paliativos que podrían aliviar la miseria de los hombres, pero no mejorarla completamente. ¿Cómo se podría castigar y condenar la intriga, impedir la venta de las magistraturas, suprimir el lujo y la figuración en los altos empleos, a fin de que sea obligatorio confiarlos a los más capacitados? Estos medios son paliativos que pueden adormecer el mal; pero no esperéis ver restablecerse la fuerza y la salud, hasta tanto cada uno tenga una propiedad individual. Existe en la sociedad actual un encadenamiento tan caprichoso que, si queréis curar una de las partes enfermas, el mal por la otra parte se agudizará y empeora, porque no puede alimentarse el haber de un individuo sin que sufran o pierdan alguna cosa los demás".

Thomas Moro comprendía que era necesario cambiar todo, radicalmente, para poder luego levantar algo verdaderamente nuevo y casi perfecto, reconstruir una verdadera ciudad ideal, como lo hizo él, con su afortunada isla de la Utopía.

La isla de la Utopía mide 500,000 pasos de circunferencia y tiene la forma de herradura, siendo su anchura hasta el centro de unos 200,000 pasos. Esta forma lo es muy favorable, especialmente para la navegación. La civilización de esta país es antigua, pero en un todo conforme con la bondad del pueblo. Uno, viejo rey que conquistó este país, dictó las leyes que aun hoy gobierna a sus habitantes. Su mérito principal consistió en cortar una faja de tierra que unía la isla a la tierra firme. Así, desde muchísimos años este pueblo vive, afortunadamente, libre de las influencias de otras tierras y pueblos de los cuales nosotros formamos parte.

La isla está formada por 54 ciudades y los habitantes están divididos en familias por lo menos de 41 personas. Por turno, los habitantes de las ciudades van a trabajar al campo. Cada ciudad tiene un territorio limitado que no trata de ampliar, por cuanto es suficiente para el sostenimiento de la población. Todas las ciudades son parecidas unas a las otras, una solo es más grande, porque está situada en el centro y fué elegida capital y la residencia del senado que gobierna la república. La capital se llama "Amaurote" — Ciudad Desconocida —. Toda ciudad contiene 6.000 familias de diez a diez y seis personas adultas. En cada barrio hay una gran plaza donde están todos los almacenes y a donde todos los trabajadores llevan el producto de su trabajo, donde también los jefes de familia van a tomar todo aquello que les hace falta, sin pagar nada y sin que nadie tome más de lo que necesita porque no reporta ninguna utilidad acumular cualquier cosa cuando ésta puede obtenerse toda vez que se necesite. La construcción parecida de estas ciudades da un aspecto simétrico. Todas las casas están hechas de la misma manera de tres pisos. Todas sus calles miden lo menos veinte pies de anchura.

Hugo TRENI

(Concluirá).

Continúa sin solución el conflicto en los elevadores en construcción de Ing. White

Nuestro corresponsal en Bahía Blanca nos transmite las siguientes informaciones sobre el movimiento:

"La huelga adquiere proporciones violentas; se diría que el movimiento recién se inicia.

"El sábado fueron puestos en libertad cinco compañeros apresados por un supuesto atentado a la libertad de trabajo. El mismo sábado fueron detenidos otros compañeros, y se prohibió la realización de un acto público.

"Es un tiroteo sostenido entre un obrero huelguista y el segundo director de la empresa Cristian y Nielsen, este último resultó gravemente herido; el obrero se responsabilizó de su acción, sosteniendo que ha realizado un acto justo. Este camarada, como los demás presos, está defendido por el C. Pro Presos de la F. Obrera Local.

"El herido, a quien los diarios cantan loas, es un borracho degenerado, que en forma provocativa se paseaba entre los huelguistas ostentando dos pistolas en la cintura. Se asegura que ha realizado ya varios crímenes.

"La empresa, por intermedio de la sociedad de constructores, hizo llegar a los albañiles una nota que dice que no arregla con los obreros porque la citada empresa no acostumbra a someterse a los dictados de los sindicatos.

"La huelga es sostenida con tesón y valentía, y frente a la reacción que se muestra implacable es posible que se oponga la huelga general de los gremios de Bahía Blanca y White. — **Corresponsal**".

La información es sintética, pero elocuente. A través de ella, en las palabras orgullosas de la empresa que prefiere afrontar todas las contingencias "porque no acostumbra a someterse a los dictados de la organización", puede apreciarse plenamente de que lado está la razón y la justicia, y de donde parte el odio cerril y la prepotencia ciega.

La huelga adquiere caracteres cada día más violentos. La estupidez burguesa alienta esta violencia con desafíos inhábiles, como la nota de referencia.

Anima a los huelguistas un propósito indiscutiblemente justiciero, manifestado en las reivindicaciones sostenidas frente a la empresa constructora. En informaciones anteriores dimos cuenta a nuestros lectores del pliego de condiciones sostenido frente a la prepotente empresa.

Las condiciones de trabajo que ésta pretende imponer a los albañiles de White, y que impone de hecho a la recia que traiciona este digno movimiento, son sencillamente terribles: recuerdan la explotación feudal, constituyen un retroceso que no puede ni debe ser tolerado por los trabajadores de aquella región. Sueldos de hambre y jornadas de 12 horas, chapoteando entre el lodo infecto en que se debe trabajar para sentar los cimientos de los elevadores en construcción. No obstante esto, aun la empresa se atreve a dirigir una nota concebida en los términos más ofensivos para la clase trabajadora.

La empresa no discute las condiciones planteadas por los explotados del gremio de la construcción. No quiere discutir. No tolera que sus obreros se rebelen. Coloca a un lado todo concepto de justicia, e impone por sobre todo la razón de la fuerza.

Este desplante puede costarle caro. Empresas más poderosas fueron vencidas por la fuerza de la solidaridad obrera aplicada conscientemente.

Naturalmente, en este caso, como en todos, los obreros tienen en su contra no solamente el prepotente y satánico orgullo de la empresa, sino también la reacción policial que la secunda admirablemente en sus propósitos ofensivos.

Los trabajadores son encarcelados y los actos de propaganda pública suspendidos. Por otra parte la policía oficia de reclutadora de carneros. Según nos han comunicado los camaradas de aquella localidad, la policía procedió a arrear con cuanto vago encontró por White y sus alrededores, conduciéndolos a los campamentos de la empresa e iniciándolos en el noble oficio de cerumiros. ¿Qué de extraño tiene entonces que la paciencia de los trabajadores se exaspere, y bajo la presión de estas circunstancias se realicen actos de violencia que justifica plenamente el despotismo de la empresa?

Hemos llegado a alcanzar cierto grado de cultura en que estas manifestaciones reaccionarias no pueden pasar sin provocar de parte de todos la necesaria protesta.

¿Es argumento oponer a las condiciones que los obreros reclaman, el desmedido orgullo y llevar contra los trabajadores el terror que representa la acción policial que desde el primer momento entró en juego?

Desde el primer instante hemos previsto que por este camino el conflicto tendería a complicarse.. Los ánimos se irritan y la huelga crece en bigor. El resto de los trabajadores no puede naturalmente quedar indiferente ante una situación así. Ve la resistencia desesperada de los albañiles a los designios de la empresa, y su simpatía se inclina por completo de parte de los primeros. Y como la empresa en lugar de ceder contesta a los huelguistas con provocaciones bravuconas, los trabajadores de los demás gremios se aprestan a hacer entrar en razón a estos burgueses.

Es así como después de varias semanas, lejos de decrecer, el conflicto aumenta en intensidad y en violencia, amenazando envolver a todos los trabajadores en una huelga general, recurso extremo con el cual se intentará castigar a la soberbia empresa, que así ha desafiado a la dignidad y a la conciencia de todos los obreros sin excepción.

—(o)—

S. O. Varios

Avellaneda

LA HUELGA EN LA PERTOLERA LA "ITACA"

Continúa con la intensidad del primer día el conflicto contra el feudo de la Itaca, por las razones que son del dominio público, no querer reponer a los 7 obreros injustamente despedidos, y retirar a los elementos de la Liga. Pese a los elementos incondicionales que tiene dicha compañía, los cuales tratan de desvirtuar el conflicto en la casa. Esa sociedad no desmaya un momento hasta ver derrotada a la prepotente firma.

Los productos son: Nafta, Kerosene y Aceite marca "Itaca". ¡Solidaridad!

LA COMISION

—(o)—

F. O. Local Rosarina

La Federación O. L. Rosarina, pone en conocimiento de las organizaciones adheridas a la F. O. R. A. y demás instituciones afines a la misma, que en lo sucesivo toda correspondencia relacionada con este Consejo, debe venir dirigida a los siguientes compañeros: lo relacionado con tesorería a nombre de Ramón Abellas, y de secretaría a Gerardo Gaona.

EL CONSEJO

—(o)—

Carpinteros, Aserradores y A.

AVELLANEDA

HUELGA EN EL ASERRADERO DE COLLAZO Y CIA., SITO EN GARCIA Y LA RIBERA, (PISEYRO)

Este inhumano y déspota burgués continúa, como siempre lo hizo, con su allanamiento incondicional, la policía, ensañándose en una persecución feroz, aprisionando a los compañeros, instruyendo procesos a granel en La Plata sobre hechos imaginarios y otros son pasados a la capital a las diversas comisarías, desde donde son trasladados al Departamento Central de Policía, previo acuerdo con el Sr. Garibote, Jefe máximo de Orden Social. Pero interuenido de Espinosa y Collazo, pero de continuar así todo el resto del mes en curso se verán obligados a cerrar las puertas. Los huelguistas siguen firmes en pié de lucha como el primer día.

Solidaridad, trabajadores; que nadie traicione este movimiento.

LA COMISIÓN

O. Papeleros y Anexos

Dock-Sud

La huelga de la papelería "La Portefia", sigue firme como el primer día; el personal huelguista está dispuesto a la lucha y a no transar hasta doblegar al testarudo Gregorio Fassionoff que es propietario de la fábrica de papel "La Portefia" y los componentes de la "majada" de carneros son: Manuel Navarreti, Julio Scosari y Gustavo Pirsson, conocidísimos por los muchos años que llevan de profesionales en el oficio de rompehuelgas.

Que nadie traicione este movimiento. ¡Viva la huelga!

LA COMISION

NOTA: Se invita a todos los obreros y obreras en papel a que concurran a nuestras asambleas, que se realizan todos los días en nuestro local social: calle Argañaras 1422 a las 18 horas.

LA COMISION

—(o)—

Metalúrgicos

AVELLANEDA

LA HUELGA EN LOS TALLERES DE LA CASA THYSSEN (LA METAL)

A pesar de estar próximo a cumplir los 9 meses que llevan estos trabajadores en pie de lucha, sus espíritus no se han debilitado, continúan con más firmeza que nunca, dispuestos a hacer capitular a Thyssen conjuntamente con sus agentes, pues vencido lo tenemos no todavía, no se ha decidido a reconocer su derrota, y esperamos que con las lecciones que le damos a diario, lo haga de un momento a otro, pues estamos seguros de que no han de transcurrir muchos días, en que oprimido por el bloqueo que se le sigue, firme íntegro el pliego de condiciones que le ha sido presentado por sus obreros el día 10 de marzo próximo pasado.

Los traidores de este movimiento, que de un principio estuvieron coaligados con la gerencia, la policía, Liga Patriótica y demás, y que trataron de vender a sus compañeros como carne de mercado, han fracasado en todas las maniobras, que han puesto en práctica, y ahora empiezan a ver ante sus ojos el fantasma negro que los ha de perseguir hasta el último rincón del país, y por eso se quieren valer de emisarios para que vengan a las asambleas a pedir perdón por ellos alegando que no sabían lo que hacían, y que están arrepentidos de la traición cometida, y piden por intermedio de los emisarios, que los compañeros que orientan este movimiento les concedan una entrevista, y pedirles en ella que hagan presión en la asamblea para que esta les admita de nuevo en el seno de la organización, aunque no les permitan ir a las asambleas que les saquen de encima la marca de carneros que ellos mismos se echaron sobre sus espaldas, pero tanto los huelguistas como los orientadores de este conflicto están dispuestos a hacerles pagar caro la traición que han hecho, especialmente a los cabecillas José Paloni, José Pérez (alias) Juan orda, Pedro, los hermanos Alvarez, que son 3, y los hermanos López, que son otros 3, y Cesáreo Blanco.

Damos a publicidad estos nombres, para que los trabajadores conscientes por si algún día llegan junto a ellos, les den su merecido sin contemplaciones de ninguna especie.

¡Solidaridad, trabajadores, que nadie traicione este hermoso movimiento!

¡Viva la solidaridad obrera!

EL C. DE HUELGA

—(o)—

L. de Autos de la Capital

ESTA EN CONFLICTO EL GARAGE NAZCA 1970—

Hace más o menos un mes está organización había conseguido imponer y vencer la terquedad del dueño de este garage pero no tardó en hacer juegos malabaristas en contra de la organización proletaria empleando para ello las artimañas de los buenos leguleyos. El día 2 del corriente este buen señor comunicó al personal que había vendido el garage y en consecuencia quedaban despedidos del trabajo y que el nuevo patrón traía nuevo personal es decir elementos adventicios para reemplanzar; así comunicó el nuevo patrón que él traía los muchachos de su buena confianza que no tenían compromiso con la organización. Esto basta para ver los subterfugios de esos buenos burgueses; por lo tanto damos un alerta a los trabajadores para que lo tengan bien en cuenta. En consecuencia de los gremios de lavadores y chauffeurs presten a este conflicto la debida solidaridad para vencer la intransigencia de este prepotente señor.

—

Con la intensidad del primer día continúa el conflicto del garage Bolivar 731. Una causa justa y humana motivó este conflicto; el despido del trabajo de un compañero lavador sin causas que lo justificaran, injusticia que determinó el paro del personal a hacer causa solidaria con el camarada despedido, lanzándose a la calle en defensa de la dignidad y la justicia. La solidaridad de los chauffeurs de taxi que guardaban en ese garage se cumplió ampliamente, haciendo abandono del garage, reclamamos de los chauffeurs de chatas y camiones que guardaban allí, que imitaran a los chauffeurs de Taxi haciendo abandono del garage. A pesar de los repetidos llamados que en ese sentido se han hecho no hicieron causa solidaria con este conflicto. Por lo tanto damos a continuación los números de las chatas y camiones que siguen guardando en ese garage a los obreros del puerto, para que los tengan en cuenta cuando vayan a hacer operaciones en la ribera: 5672 —16570— 16429 — 15667 — 15694 — 15128 — 24299 — 16505 — 15397 — 15152 — 16375 — 15587 — 15281 — 15668 — 15759 — 24140 — 7848 — 7890 — 5619 — 4190 — 24263 — 8051 — 17928 — 3272 — 16005 — y 17043.

LA COMISION

—(o)—

F. O. Local

Avellaneda

UNA REUNION IMPORTANTE

Hemos recibido una nota del Consejo Federal de la F. O. R. A., en la cual nos pide aclaremos lo que hay de cierto sobre las acusaciones o desconfianzas que pesan sobre el compañero H. Corriale.

Tratándose, como se trata, en este caso de definir a aclarar la conducta personal de un militante, este Consejo Local, no puede echarse sobre sí esta gran responsabilidad por cuanto no posee elementos de juicio acusatorio; no obstante constata que existe en esta localidad una evidente desconfianza hacia el compañero H. Correale. ¿Hay motivo para ello? No lo sabemos. Teniendo en cuenta lo delicado que es este asunto y con el propósito de aclarar debidamente bien de lo que haya de cierto o no sobre la conducta del compañero H. Corriale este Consejo Local ha resuelto someter este asunto a consideración de todos los militantes anarquistas de esta localidad. En este sentido hemos contestado al Consejo Federal. La reunión para juzgar la conducta del compañero ya nombrado se efectuará el día sábado 28 a las 21 horas en el local de esta Federación, Rivadavia 259. Teniendo en cuenta la importancia que reviste esta reunión, invita a todos los militantes anarquistas de esta localidad que concurran a este llamado.

El asunto, es, a nuestro juicio sumamente delicado, y como tal reclamamos la serenidad y reflexión suficiente para delucidarlo ampliamente; pero para esto es necesario despojarse de toda clase de personalismo.

EL CONSEJO LOCAL

—(o)—

Sindicato de los Trabajadores del F. A. C. A.

ROSARIO

¿QUE HACEMOS?

Una pregunta simple que los trabajadores ferroviarios pueden analizar muy fácil, pero esperamos tranquilos sin pegar un grito de rebeldía contra la farsa confraternal frente a nuestra situación de explotados.

¿Qué hacemos, camaradas frente a la empresa que nos explota y al gobierno qué planta su dictadura en las masas explotadas defendiendo el capital extranjero?

¿Qué hacemos, los ferroviarios frente a la sociedad potente que nos engaña, y no resuelve de una vez por todas con todas las promesas hechas de acuerdo al convenio firmado en 1926?

Tres años han transcurrido en que los ferroviarios esperan las benditas promesas de los señores camaleones, que según ellos están firmadas. Y apesar del largo tiempo volvemos a seguir gestionando de nuevo el asunto. No es tanto eso sino que un mes así ha transcurrido después del paro, y todavía está en estudio, pero no de las empresas, sino del gobierno.

No queremos ser pesimistas, pero analizando bien las cosas y nuestra situación económica, no estaríamos esperanzados solamente en la licencia a pesar que para la empresa es una de las cosas más sencillas, y en parte beneficiosa; por nuestra parte debemos luchar por cosas más útiles para los trabajadores: más sueldo y menos horas de trabajo.

Comprendemos que de los ferroviarios, el 60 por 100 ganan un sueldo miserable de $ 4,80 y 3,50; comparando con las otras fábricas, una mujer bolsera, albargatera o molinera, en los 30 días del mes gana más sueldo que un peón de almacén y vías y obras y sobre todo los de talleres, la contrata les beneficia en parte, pero su salud es perjudicada por el exceso de trabajo.

Si fuéramos hombres simples y no egoístas, empezaríamos por pedir 6 horas de trabajo, que beneficiaría más que la licencia anual; a la vez reducir el trabajo a contrata que tanto perjudica, y en breve haremos un análisis de todo. Hay muchos padres de familia extranjeros en su mayoría, que vagan por las calles esperando aquilar sus brazos para luego ser explotados por los patrones uniforme y en caravana; ignorantes de su misión vergonzosa que les habría sido confiada. La situación es desesperada y quien no tuvo escrúpulos para tracionar tampoco los tiene para acatar, cualquier orden patronal por más indigna que ella sea. Ese es el elemento que desean los fabricantes de "Combinados", de esto se deduce que no quieran la organización en la fábrica pues, con los obreros organizados no se puede jugar tan impunemente.

Tenemos por entendido que los fabricantes están haciendo esfuerzos inauditos en Rosario para lograr el repunte en la venta de la marca en conflicto por lo cual suponemos que las sociedades y camaradas rosarinos sabrán desbaratar las maquinaciones patronales.

Los huelguistas realizarán durante la presente semana las siguientes conferencias: Martes, en las calles Giribone y Jorge Newery; Viernes Triunvirato y F. Lacroze y Sábado Warnes y Zapaleri.

EL C. DE HUELGA

—(o)—

Metalúrgicos U.

CONFLICTO SOLUCIONADO

La huelga declarada por los obreros de la fundición de S. Fraga, Calles y Cía., quedó solucionada.

El sábado 21, concurrió a nuestra secretaría uno de los socios de aquella firma, y bajo las siguientes bases se dió por terminado el conflicto:

Expulsión de los trabajadores ocupados durante el conflicto y readmisión de todo el personal declarado en huelga; La casa no tomará represalias. La casa se compromete a hacer que sea puesto en libertad un compañero preso a raíz de la huelga, pagando a multa si fuera necesario.

Hemos sido calumniados miserablemente si tenemos razón de lo que decimos o no.

Nos calumniaban porque estaban ciegos con la sociedad millonaria.

Millonaria para los dirigentes, pero araposa y miserable para los trabajadores.

Grandes edificios propios para las "centrales", cobachas inmundas y a la intemperie para los explotados! $ 400 o más en viajes y viáticos para los dirigentes! Y ¡$ 2.50 por día para los peones de Vías y Obras! ¡Qué contraste!. Y con toda esta verdad somos los "Calumniadores".

Pero ahora parece que vamos teniendo razón de tanta prédica.

La paciencia de esperar tantas promesas ha terminado, el descontento es grande, hoy se encuentran centenares y centenares de trabajadores dispuestos a abandonar la Unión Ferroviaria y una gran parte ya lo está haciendo, pero no nos conformamos con eso...

Esos trabajadores tienen el deber moral de decir la verdad de lo que es esa organización.

Vosotros más que ninguno, trabajadores que habéis pertenecido a la Unión Ferroviaria, y los que aun pertenecen deben decirnos la verdad para que ningún compañero de los que hasta ahora ignoran lo que son esos judas, caiga en sus garras como habéis caído vosotros.

Y con eso habréis hecho una obra grandiosa en bien de la emancipación de los trabajadores.

Con eso nos demostraréis una vez más que los trabajadores deben tratar de mejorar su situación moral y material por sus propios esfuerzos y no confiarse en ningún dirigente.

Una organización que delega su poder lo pierde todo. Los trabajadores tienen una misión que desempeñar, y no hay que dormirse.

La situación se hace cada día más tirante y no sea que vaya a ser demasiado tarde cuando nos demos cuenta.

Todo esto sucede porque los trabajadores no conocen el lugar que les corresponde como productor y no se ocupan por conocer. Y de ahí que entregan todo su poder a las organizaciones reformistas, y éstas a sus "centrales".

¿Sabéis lo que son esas centrales? En esas centrales están los dirigentes que ordenan lo que tienen que hacer los obreros por medio de reglamentos, estatutos o leyes. Ningún sindicato adherido a la Unión Ferroviaria, puede pensar hacer nada que esté fuera de reglamento porque no le llevan la corriente.

La VI asamblea de delegados de la Unión Ferroviaria acordó hacer algo en favor del querido compañero Simón Radowitzky y este acuerdo fué reafirmado por V. asamblea y por el congreso mixto confraternal. Sin embargo los dirigentes lejos por lo menos de aconsejar de secundar el movimiento decretado por la F. O. R. A., hirieron todo lo contrario.

Y aun más, ¡guay del socio que tenga la valentía de demostrar las villanías que cometen los dirigentes!, pues este compañero se pone al margen del estatuto y es expulsado de la organización.

Y en fin: esto es otro gobierno, son otros parásitos que sostienen los ferroviarios inconcientemente tal vez.

Compañeros, meditad un instante de todo esto. Pensad bien. Y no nos digáis que tenemos razón y te quedes con la parte contraria. Hay que hacerse de un espíritu más fuerte. Y si no la tenemos demostradmo lo contrario. Y con esto esperamos que los trabajadores ocupen el lugar que le corresponde.

¡Viva la Federación Obrera Regional Argentina!

LA COMISION

sfías !

—(o)—

F. O. del Tabaco

LA HUELGA EN LA FABRICA DE CIGARRILLOS "COMBINADOS"

Para activar la campaña tendiente a reducir a prepotencia patronal, el comité de huelga sigue realizando conferencias públicas en todos los barrios de la capital. La que se efectuó el Lunes 22, en las calles Gaona y Nazca, fué presenciada por dos hijas de uno de los patrones, las que sufrieron un mal rato ante los conceptos y razones expuestos desde la tribuna. En ese mismo día las infelices crumiras salieron del redil de rigurosos uniforme y en caravana; ignorantes de su misión vergonzosa que les había sido confiada. La situación es desesperada y quien no tuvo escrúpulos para tracionar tampoco los tiene para acatar, cualquier orden patronal por más indigna que ella sea. Ese es el elemento que desean los fabricantes de "Combinados", de esto se deduce que no quieran la organización en la fábrica pues, con los obreros organizados no se puede jugar tan impunemente.

Tenemos por entendido que los fabricantes están haciendo esfuerzos inauditos en Rosario para lograr el repunte en la venta de la marca en conflicto por lo cual suponemos que las sociedades y camaradas rosarinos sabrán desbaratar las maquinaciones patronales.

Los huelguistas realizarán durante la presente semana las siguientes conferencias: Martes, en las calles Giribone y Jorge Newery; Viernes Triunvirato y F. Lacroze y Sábado Warnes y Zapaleri.

EL C. DE HUELGA

—(o)—

Sindicato de los Trabajadores del F. C. C. N. A.

SECCION SAN CRISTOBAL

Compañeros: cuando los sindicatos Ferroviarios adheridos a la F. O. R. A. han criticado por centenares de veces a la Unión Ferroviaria por la mala clase de organización, y además por la traidora conducta de sus dirigentes no fué por el hecho de calumniar, muy al contrario todo fué con el firme propósito de hacerle ver a los trabajadores el grave error que cometen con estar sosteniendo esa clase de organización.

Reconocimiento de la Sociedad de Resistencia.

Como véis, trabajadores, la organización se impone.

LA COMISION

—(o)—

U. Chauffeurs

ACLARACIONES NECESARIAS

A nuestra secretaría concurrieron algunos chauffeurs, con el propósito de asociarse, manifestando que trabajaban en la Cía de Omnibus "La Reconquista", actualmente en conflicto con el personal.

Estos individuos inconscientes pretendían que les diéramos patente de moralidad, excusándose en que el conflicto existente en esa empresa; no era de U. Chauffeurs, y que por lo tanto nada tenía que ver con el mismo.

Como ha sucedido siempre, estos elementos con espíritu carneril, se basan en que existan dos instituciones para así poder carnerear a sus anchas aun cuando no pertenezcan a ninguna.

Por lo tanto debemos aclarar una vez más que aun cuando no reconocemos a esa pretendida "F. O. de Chauffeurs" que en la actualidad termina de aliarse a la Liga P. Argentina reconocemos a los personales en huelga, cuando como en este caso estuvo planteada, y que al haber declarado en conflicto a dicha empresa no los guía otro propósito que el de mejorar sus condiciones morales y económicas, a la vez que exigen un poco más de respeto al capital.

No podemos decir lo mismo en otros casos, tales como el conflicto a la Cía. 25 de Mayo, motivado por espíritu de venganza hacia nuestra organización, y algunos socios de la misma; de esto podemos dar fe ampliamente a todo aquel que se interesará conocer nuestra razón; y para ello contamos con las actas asentados en el libro, del día que se ha reunido el personal de dicha empresa en su totalidad en nuestro local, incluso los 7 individuos que hicieron el simulacro de huelga, han hablado hasta por los codos a la vez que han manifestado que se asociarían allí, adonde lo resolviera el personal en conjunto; no se explica pues su actitud al presentar un pliego a espaldas del personal.

En cuanto a "La Reconquista" y todos aquellos conflictos que se originen por abusos patronales, o por cuestiones morales y no estén guiados con propósitos de venganza, declaramos que: No autorizamos a nadie con carnet, o sin él a que los traicionen, y en consecuencia los que trabajen en "La Reconquista" o en otros lugares por el estilo no dejan de ser; sino unos vulgares traidores.

Uno de los chauffeurs que actualmente trabaja en esa empresa y que fué huelguista de los Omnibus "La Victoria" cuyo apellido es Jafre Lavón y que cuenta con carnet de la U. Chauffeurs queda puesto al margen de nuestra fraternidad por carnero.

A más comunicamos al personal y locatarios del garage Rioja al 800 el cual ha vendido a nuestra secretaría a pedir opiniones sobre el conflicto a "La Reconquista" y sus relaciones comerciales con el garagista mencionado que hagan abandono del mismo en la brevedad posible por cuanto dicho garage es propiedad de uno de los socios de esa Cía. de Omnibus.

LA COMISION

—(o)—

Un cuento chino

La policía de Bruselas demuestra su pericia en la fabricación de complots. — Un supuesto atentado contra la familia real belga

Tomando por base una información cablegráfica, en la edición de ayer hemos dicho que el sindicado como amigo íntimo del joven estudiante De Rosa, que atentó contra Humberto de Saboya, sin fortuna, detenido por la policía de la capital de Bélgica era otra víctima del fascismo. No en balde la prensa fascista se mostraba jubilosa con la detención de Luis Barnieri, que ahora resulta ser Bierni de apellido.

Ese júbilo daba a entender que el fascismo conseguiría la extradición del "peligroso sujeto", cuya peligrosidad reside en el hecho de haber sostenido estrecha correspondencia con el amigo, mientras se hallaba radicado en París.

Nuevas informaciones permiten apreciar debidamente el hecho. El "Times" publica una información de su corresponsal en Bruselas, que indican la supuesta existencia de un vasto complot contra la familia real belga, descubierto a tiempo. Según las versiones, la policía descubrió — no se dice en que forma — un complot, procediendo al arresto de un joven de nacionalidad italiana, de filiación política antifascista.

Las investigaciones realizadas, siempre a estar a las versiones, permitieron a la policía enterarse de ciertas actividades de elementos subversivos tendientes a dar cuenta de algunos miembros de la familia real. Detenido el supuesto conspirador, y en tanto se procede a la captura de los demás complotados, la prensa teje una leyenda, un verdadero cuento chino en torno a la fabricación policial del supuesto atentado contra la realeza.

Se dice que la semana anterior se detuvo a Bierni, joven comunista italiano que fué a Bélgica a reemplazar al agente general de Moscú que está sufriendo una condena de diez meses, sentenciado por un tribunal de Bruselas. El detenido y presunto conspirador habría suministrado datos, según los cuales cuando la familia real se trasladara a Roma para participar en la boda de los príncipes Humberto de Savoia y María José, un grupo de anarquistas se proponía arrojar bombas contra el tren en que viajara aquélla. Se agrega que Bierni por su parte pensaba atentar contra la vida del ministro de Justicia italiano señor Rocco.

Como se vé se trata de un burdo cuento, que servirá en realidad, de pretexto para las "razzias" que se desatarán con motivo del viaje de la familia real cuan-

do se efectúe la boda principesca. Porque ¿quién que no sea un ingenuo, un babieca, admitirá que el detenido Bierni puede hacer semejantes revelaciones, a la vez que se achaca la responsabilidad de un proyectado atentado contra el ministro de Justicia?

Acostumbrados nos tiene aquí la "primera del mundo" con tales fantásticas leyendas. Y la fabricada por la policía belga, es inconmensurablemente fantástica, y que deja apabullados a los técnicos criollos, especialistas consumados en la fabricación de complots más grande que una catedral.

—)o(—

De General Villegas

CRONICA DE UNA CONFERENCIA

El día 8 del actual el sindicato de R. O. Unidos de General Villegas, tenía proyectado realizar un acto público, para hacer conocer al pueblo trabajador sus ideas y finalidades. El delegado ante la de la F. O. Provincial de Bs. Aires dió una conferencia en su local el día 7 por la noche, ante un número de compañeros que se aproximaría a 80: versó sobre el tema, "La explotación y la miseria"; y "La misión que están llamados a realizar los sindicatos que se orienta con la F. O. R. A.", dejando una grata impresión en los compañeros reunidos.

El día 8 a las 17 horas, nos reunimos en la plaza (lugar del acto) un crecido número de compañeros. Como era la primera vez que en este pueblo se levantaba una tribuna netamente obrera y anarquista, se notaba en los ánimos de los reunidos el ansia de oír la palabra de un militante de la F. O. R. A. Pero ese día, y a la misma hora, con motivo de la primera comunión el cura haría desfilar por la plaza a las criaturas a fin de que no se interrumpiera ese acto estúpido y ridículo, se nos notificó que cambiáramos de lugar o que postergáramos nuestro acto; preferimos postergarlo... Una vez terminado el desfile carnavalesco, abre el acto un compañero de la localidad expresando que nuestros fines no son para encumbrar a nadie sino incitar a los trabajadores a luchar por su emancipación... Ocupa la tribuna el camarada delegado, quien con palabras sencillas y concretas se refiere a la hipocresía de la iglesia que ya desde la infancia se apodera de los espíritus embruteciéndolos con falsos conceptos, como los políticos a los incautos con falsas promesas. El público iba aumentando; si al abrir el acto escasamente había cien personas entre hombres y mujeres, a los cinco minutos ya se aproximaban a trescientos. Pero una nube de viento que desde temprano amenazaba imposibilitó continuarlo.

Se distribuyó mucha propaganda. Una vez en el centro se combinó con el camarada delegado, que al día siguiente seguiría viaje a San Luis, que de regreso pasara por ésta y se trataría de realizar otro acto ya que el primero fué interrumpido a causa del cielón que duró aproximadamente tres horas.

El día lunes 9 se pasó una nota a la policía solicitando permiso para el domingo 15; no se nos objetó nada. ¿Pero sabéis camaradas lo que se me contestó cuando fuí a informar la había logrado el permiso solicitado? Que para nosotros no había más permiso por haber distribuido propaganda anarquista y haber hablado mal de la religión y de los políticos; — naturalmente el esclavo tiene que obedecer al amo, y sino ¡guay de él! Respondí a los uniformados que si se había mal de la religión, fué por el mal que la religión cancerea en sí, y tocante a los políticos, que todos son lo mismo y por esto se combate a todos sin excepción; respecto a la anarquía le pregunté si entendían por anarquía; contestaron como contestan todos los de su clase. Rebatí que la idea anarquista no era desorden y violencia, y menos lo que ellos se suponen; que a la anarquía se le combate por incomprendida, pero no porque ella encierre en sí un mal para la humanidad. Etonces un oficialito me interrogó que cuántos años llevaba en ésta. Respondí que 16 años. Dijo que siendo un vecino de esta no debía meterme en esas cosas, a lo que contesté que como vecino de ésta me metía en eso y por este camino seguiría a pesar de todo y contra todo. Se me interrumpió pero decirme que podía retirarme, que para nosotros no había más permiso. Ante la terquedad de los uniformados me retiré, pero no sin protesta contra esa arbitrariedad.

Esto ocurrió el jueves a las 13 horas. Una vez en la calle pensé que esa era la orden impartida por el cura, los políticos, y toda la burguesía unida para evitar que el verbo anarquista despertara el rebaño humano.

Como en esa discusión no estaba el comisario quise conocer el pensamiento de él y así lo hice. Al día siguiente, a eso de las 12 y media, me apersoné al comisario, pero con igual resultado.

A todo esto ya éramos viernes y la conferencia era para el domingo a las 17 horas. Solicitar un permiso telegráfico a La Plata, era dudosa que viniera la contestación a tiempo. El delegado llegó el domingo a las 10 horas; al manifestarle que ocurría se acordó dar la conferencia en el local, pero después se resolvió hacer una tentativa ante la policía. Efectivamente así se hizo. Después de breves palabras con el delegado dijo el oficial que por esta vez se nos concedía permiso, pero que no se hablara mal de la religión, de los políticos y de las personas respetables; que si se trataba a una clase de gente, nos bajaría de la tribuna...

El domingo 15, a las 17 horas nos congregamos en la plaza donde tendría lugar la conferencia. Ya había diseminadas alrededor unas 80 personas, entre ellas varias mujeres.

Sería menester hacer una crónica muy extensa si se siguiera al camarada en la disertación que duró por espacio de dos horas y media. A pesar de la advertencia policial, el delegado fustigó duramente con palabras sencillas y convincentes la forma inicua y pérfida de todo una casta prusiana que vive a expensas de la prostitución de la miseria y del dolor colectivo anatematizando la obra servil y bastarda de los politicantes y de los gobernantes encaramados en el poder, que cuando el pueblo pide pan mandan a los ejércitos para que le den plomo. Concitó a los trabajadores y campesinos a organizarse en sindicatos de resistencia para defender el producto de sudor del buitre capitalista en sindicatos como los que orienta la F. O. R. A., de finalidad comunista anárquica.

Se refirió a la victoria que "Metalúrgicos Unidos" y Unión Chauffeurs obtuvo de la empresa más fuerte de Sud América. Describió con palabras cálidas y entusiastas las luchas y las persecuciones de que fueron objeto los huelguistas de parte de las autoridades vendidas al pulpo yanqui con el fin conocido de hacerlos capitular hasta el momento en que se obtuvo la victoria.

A todo esto el público aumentaba alrededor de la tribuna se habían congregado obreros de la localidad y del campo, varias mujeres, comerciantes burgueses y políticos no faltando un buen número de vigilantes y oficiales y el propio comisario.

Habló de los crímenes bárbaros de la Patagonia, de la forma cobarde que son tratados y explotados los obreros de los yerbales y quebrachales, la esclavitud que de hecho existe en la república que tanto se jacta de libre de la miseria que asola las pampas y las provincias norteñas como también de la vida cuartelera, y de las guerras y sus fines.

La masacre del primer de Mayo de 1909 fué evocada, y con ella la figura de Simón Radowitzky, héroe y mártir. Se extendió sobre los últimos movimientos y las víctimas caídas en holocausto al régimen capitalista, y se refirió a continuación a la miseria moral que la política representa.

Para poner punto final a esta ya extensa crónica, diré cuatro palabras finales. Fué un acto escuchado con interés por los conceptos y las verdades que en él fueron vertidas, pues, aunque había enemigos en gran cantidad, no se oyó ninguna frase hostil. En orden fué comenzado y en orden fué concluído. Si al abrir el acto había escasamente 80 personas, al cerrarse no baja de quinientos.

Estéban B. GONZALEZ

—(o)—

Nuestro lugar

La acción anarquista, es la calle, la plaza pública, el campo y la fábrica. Ello lo dice la historia experimental. Desde luego, apartándonos de sugestiones novelescas, ese lugar debe estar preferentemente en nuestras convicciones revolucionarias. No de otro modo podríamos estar en la realidad tangible de las circunstancias.

Al contacto con lo adverso a nuestras rutas, desatados, en nuestros aportes a la causa, de dualidades muy en moda en nuestro medio de acción, despojados de nodinos andares por versátiles normas, limpidos en nuestra postura libertaria ha brevemos consolidado sitiales en el progreso ético de la humanidad. Quiero decir, sanos en intentos, con fe enaltecedora, sin mediatizas escolásticas propio de tiempos espíritus.

Ese debe ser nuestro escenario o plano de trabajo por la consecución inmediata de los ideales que profesamos.

Ejercitamos en esos lugares, a diario, en lo posible, procurando estar cerca, junto al trabajador y brindarle la palabra viril, el cálido y amoroso esfuerzo de nuestras enseñanzas; alcanzándole el folleto, el panfleto o libelo diferente para los señores detentadores de la riqueza social; o la máxima persuasiva donde rebélase nuestra verdad indiscutible, es aliento fortificante y viva demostración,